

En el día de hoy fui único; En el de <sup>ayer</sup> ~~mañana~~ fui  
 uno o varios, en el de mañana cuanto seremos,  
 uno o varios, varios a uno; y esto decía Dios  
 a los israelitas, quienes le oían por boca del  
 profeta, en el majestuoso paisaje del Aita-  
 mo, de los finos, reserentes, rítores decían  
 nos de Dios y sus misterios, que los hom-  
 res allí congregados, más una voz se alzó  
 y de esta manera interrumpió aquel silen-  
 cio angusto, que pesaba sobre aquellos almas  
 con quilates de hierro. "Fuisteis varios, sois uno,

nuestros viejos y de nuestros últimos descendientes, seguirán perfee-  
cionándose, y seguirán comprendiendo las cosas de este mundo,  
y seguirán viendo! Oh profeta! en todas las cosas una acción  
del solo Dios; los oyeron, los fines agostaron sus sentidos,  
este fue de esta manera hablarlo dijeron que era M. Vies,  
flaco y enjuto, pálido y enfermo, parecía un desterrado de la vida,  
y en verdad lo fue adelante lo seguían felices, lo fue para  
que ciencia- es, que, muchos entre diminutos de murmurar, o  
tenia y entre creían representado en varias partes, más no co-  
dimiento de no uno solo, sino como uno de cada cosa, ray  
sobrado, y de iluminados o de uno solo, y uno que acaba  
este mundo cosa le comienza alguna parte de sí; pero  
salio por- uno en silencio, y uno en espíritu y uno en ma-  
sino desde terio, Ho lo que en adelante adelantase, no  
sino esto, Ho lo que en adelante adelantase, no  
fines, en el solo Dios un Dios para cada acontecimiento, Ho  
entendimen- Ho lo acontecimiento en obra de un solo Dios,  
to de todos los los espíritus de nosotros de nuestros hijos, de  
descendientes

Quito del 1916. 24 de A. a horas de última moribunda a B. y G.